

# BOLETÍN

DEL EJÉRCITO UNIDO, LIBERTADOR DEL PERÚ

## N. I.

## B O L E T I N

DEL EJERCITO UNIDO. LIBERTADOR DEL PERÚ.

**Octubre 3 de 1820.**

A los diez años de la revolucion de la América Meridional, y á los trescientos de la conquista del Perú, un pueblo cuyo rango en la escala social, ha sido hasta hoy inferior á su destino, emprende romper la cadena, que en 1520 empezó á fabricar Pizarro con sus sangrientas manos. El Gobierno establecido en Chile despues de su restauracion, concibe este gran designio, y quiere que lo ejecute el mismo que no prometió envano salvar dos veces aquel pais. La expedicion se prepara, y al fin se realiza á costa de grandes sacrificios: el Ejercito de Chile unido al de los Andes, son llamados á redimir la tierra, donde la esclavitud há sido más antigua, y desde donde se hán hecho los ultimos esfuerzos para oprimir á todo el Continente. ¡Feliz el dia en que empiezan á detallarse su marcha y sus empresas! ellas van á decidir, si és, ó no llegado el tiempo, en que la influencia de la America sobre el resto del mundo corresponda á su extension, á sus riquezas y á su localidad.

*Valparayzo, Agosto 13 de 1820.*

EN la orden general de este dia, se mandó que todos los cuerpos del Ejercito Libertador, se pusiesen en movimiento desde el canton de Quillota, para estar prontos á embarcarse el 18. El 19 se completó esta operacion, y el 20 se puso en franquía el convoy para dar la vela el 21.

EL 24 se mantuvo la expedicion en frente de Coquimbo, mientras zarpaban de la bahía el bergantin de guerra Araucano y el trasporte Minerva, que fué á tomar á su bordo el batallon numero 2.

El convoy siguió su viage el 25 con vientos favorables, que arreciaron demasiado hasta la latitud de 27° 2." S. y 73° 32." de longitud O., en que se separó del convoy el trasporte Aguila. El vice-Almirante de la Escuadra dispuso á la altura de 24° 37." S. que el bergantin Araucano fuese en demanda del Aguila al segundo punto de reunion, y la escoltase hasta el tercero. En la misma latitud se separó el trasporte Libertad.

EL 7 de Setiembre entró el convoy por el canal de San Gallan, á la bahía de Paraca, tres leguas al Sud de Pisco, donde fondeó á las 6 de la tarde. Inmediatamente dió orden el General en Gefe para que el Ejercito se preparase á desembarcar, al romper el dia siguiente.

LA primera division del Ejercito al mando del Mayor Gral. Las Heras desembarcó en la mañana del 8. Los batallones 2, 7, y 11 con dos piezas de montaña, y 50 Granaderos á caballo formaban su fuerza. A las 2 y media de la tarde se puso en marcha para Pisco: el enemigo observaba su movimiento á gran distancia con 80 caballos, que los fuegos de la Goleta Motezuma pusiéron luego en dispersion, hasta que á las 4 de la tarde se replegaron sobre el pueblo.

LAS circunstancias del terreno retardaron la marcha de la division hasta las 7 de la noche, que se puso á tiro de fusil del pueblo: el Mayor General mandó hacer alto, mientras se reconocia su estado, y se halló que el enemigo habia evacuado y saqueado enteramente á Pisco. En seguida tomó posesion de ella, y se situó en la plaza, hasta el dia siguiente que se acuarteló la division.

DESDE el 8 hasta el 11 desembarcaron los demas cuerpos del Ejercito, y el 12 se estableció el Cuartel General en Pisco: por las actas que se encontraron en la casa del Coronel Quimper, aparecia que desde el 17 de Agosto se habian tomado medidas anticipadas, para retirar de esta costa todos los elementos de amovilidad y subsistencia. Sin embargo, á los

tres dias de haber desembarcado el Ejercito, pudieron ya montarse dos partidas de Granaderos á caballo, que dispuso el Mayor General se avansasen hasta Caucato y Chíncha, 7 leguas al Norte de Pisco, al mando de los Capitanes La-Valle y Bruix. A los pocos dias el Ejercito tenia ya ganado para la subsistencia de un mes, y los regimientos de Caballeria se hallaban á dos caballos por hombre: la opinion publica progresaba con rapidez, y los soldados de la Patria ardían en deseo de llenar su destino.

EL General en Gefe mandó que el 13 marchase á Caucato una division compuesta del Batallon numero 5 y 50 Granaderos á caballo, al mando del Coronel Mayor Arenales, y que se practicase un reconocimiento sobre Ica, por los Capitanes Althaos y La-Valle. El 19 fué relevado el num. 5 por el num. 11, y el Coronel Alvarado con el regimiento de Granaderos á Caballo avanzó el 22 al pueblo alto de Chíncha, dejando dos escuadrones en el pueblo bajo.

EL 23 pasó el Gral. en Gefe á reconocer el Valle de Chíncha: las tropas situadas en esta direccion, mostraban la simpatía de sus sentimientos con los de los primeros habitantes del Pais, que acababan de relevar de la opresion. Aún humeaban los hogares de algunos infelices, que habia entregado el enemigo á las llamas al tiempo de retirarse: el despecho Español és como una erupcion volcanica, que por donde pasa, todo lo destruye: la ruina és la unica indemnizacion que conoce, cuando se le frustra el deseo de dominar. Los habitantes corrian á abrazar al General en Gefe, y oprimian su sensibilidad con la sencilla relacion de sus desgracias: la ultrajante imposicion del tributo, la parcialidad de los jueces, la dureza de los propietarios *Espanoles*, y en fin, la miseria á que acababa de reducirlos el enemigo, precisandolos á huir de sus mismos Libertadores, ó bien exigiendo el sacrificio de cuanto tenian, eran la materia de sus quejas y el grande estimulo de su entusiasmo.

EN estos dias se presentaron en frente de este puerto las fragatas Esmeralda y Venganza, que salieron de Lima el mismo dia que desembarcó la primera division del Ejercito. Su objeto al parecer, fué reconocer la bahía, ignorantes de lo que aqui pasaba: inmediatamente el Vice-Almirante Lord Cochrane mandó hacer la señal para que la Escuadra se pusiese á la vela, y salió á dar caza al enemigo. Era natural esperar, que los marinos de Lima fuesen consecuentes en su conducta: ellos se hán propuesto no comprometer el honor del pavellon y el merito de la prudencia jamas se lo podrá disputar la envidia. La Venganza y la Esmeralda forzaron de vela tomando el rumbo á la costa del Norte, y no pudiendo el Vice-Almirante dejar los trasportes sin proteccion, volvió con la Escuadra el 25.

EL 26 se celebró un armisticio en Miraflores por el termino de 8 dias, entre los Diputados del Virey de Lima, y los de S. E. el General en Gefe: el objeto de esta suspension de armas fué escuchar las proposiciones del Virey, y hacer vér á los pueblos, que si en el curso de la negociacion á que él habia invitado, podian conciliarse la paz y la Libertad del Perú, el Ejercito evacuaría el territorio que ocupaba, por que su unico voto era agregar el pais de los Incas al numero de los Estados Independientes del Sud.

POR desgracia, las conferencias de Miraflores terminaron sin suceso: el armisticio feneció ayer á 5 las de la tarde, y el General en Gefe notificó el rompimiento de las hostilidades, segun las formas que prescribe el derecho de la Guerra.

LOS soldados han oido yá la voz que los llama al campo de batalla: cada uno envidia el destino de los primeros, que van á leer sobre la frente de los enemigos el temor que los agita: el brazo de las tropas mercenarias siempre tiembla, por que el corazon no tiene parte en sus esfuerzos: ¡desgraciado el que entra en el combate, sin la esperanza de ser sostenido en él por la fuerza de sus propios sentimientos!

EL General en Gefe dió ayer orden para que estuviesen prontos á marchar los batallones numero 2 de Chile y numero 11 de los Andes, con 50 Granaderos á Caballo, 30 cazadores de su escolta y 2 piezas de montaña, todo con su correspondiente dotacion.

**Imprenta del Ejercito Libertador.**